

Índice

Introducción	11
--------------------	----

PARTE I EL SALTERIO, LIBRO DE ORACIÓN

1. El salterio: composición progresiva y estado final	17
1.1. Introducción.....	17
1.2. Los tres modelos	23
Primer modelo	24
Segundo modelo	25
Tercer modelo	31
1.3. El salterio como totalidad	39
2. El salterio, un libro de oración	45

PARTE II SALMOS 1-30

1. Salmos 1-14.....	55
1.1. «Feliz el hombre que no ha andado según consejo de impíos...» (Sal 1)	55
1.2. «Felices cuantos a Él se acogen» (Sal 2).....	58

1.3. «¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él?» (Sal 8,5).	
La primera colección del salterio (Sal 3–14).....	61
Salmo 3.....	63
Salmo 4.....	68
Salmo 5.....	72
Salmo 6.....	76
Salmo 7.....	79
Salmo 8.....	85
Salmo 9.....	94
Salmo 10.....	101
Salmo 11.....	107
Salmo 12.....	112
Salmo 13.....	117
Salmo 14.....	124
2. «La ley de Yahveh es perfecta, el alma reconforta» (Sal 19,8).	
La segunda colección del salterio.....	129
Salmo 15.....	131
Salmo 16.....	135
Salmo 17.....	139
Salmo 18.....	144
Salmo 19.....	152
Salmo 20.....	159
Salmo 21.....	163
Salmo 22.....	169
Salmo 23.....	179
Salmo 24.....	187
3. Salmos 25–30.....	193
Salmo 25.....	193
Salmo 26.....	201
Salmo 27.....	205
Salmo 28.....	209
Salmo 29.....	214
Salmo 30.....	220

**PARTE III
SÍNTESIS**

1. La confianza en Dios	233
Recapitulación	254
2. Petición-alabanza-gracia.....	257
Recapitulación	267
 Bibliografía	 269

Introducción

¿Otro libro sobre los salmos? ¿Un comentario más? Es cierto, un rápido recorrido por las publicaciones bíblicas de los últimos años en lengua castellana y en otras lenguas originarias de Europa no engaña: junto con los de los evangelios, son los estudios sobre los salmos los que sobresalen destacadamente. De indudable y contrastada calidad, la mayoría de ellos no se han ocupado, sin embargo, especialmente los publicados en castellano, de tres aspectos de interés que están en el fundamento y sostienen esta publicación que ve ahora su luz.

1) El salterio y los salmos forman una bina inseparable. Como puede leerse en el primer capítulo de este libro, muy antigua es la convicción de que el principal horizonte de interpretación de cada salmo es el salterio. Son, sin embargo, estudios e investigaciones de las últimas décadas, sobre todo del ámbito alemán, anglosajón, italiano y francés, los que más han resaltado el valor del salterio como totalidad y la importancia de considerar las 150 piezas que lo conforman en el marco que las engloba, ofreciendo así una comprensión nueva y probablemente más completa del salterio. Unos estudios que se han interesado por dichas piezas y por lo que las configura: sus ricas imágenes y metáforas, sus símbolos, su lenguaje poético, sus términos más característicos, etc. Y que se han interesado también, y de modo muy especial, por el largo, cuidado y duradero proceso de progresiva composición y elaboración del salterio, al que se han acercado para comprender sobre todo el trabajo de sus redactores, quienes lo dotaron de una forma definitiva y una particular teología.

2) Estos últimos son también responsables de la unión y concatenación de los distintos salmos, que no tienen sentido si se entiende el salterio como colección litúrgica. Sí, en cambio, si se tiene en cuenta el valor de la lectura y meditación continua y del itinerario por el que ellas

llevan. Itinerario que posee una dinámica, la cual, por medio del suspenso que crea en el orante, le conduce a no interrumpir su meditación tras rezar un salmo, sino a continuarla con el rezo del siguiente. De ese modo puede percibir un sentido nuevo y mayor de las piezas que reza¹.

3) El salterio es un libro de meditación, que posee y presenta una dinámica; los lectores y las lectoras que la siguen se convierten en sus orantes. En él no es posible encontrar doctrina, pues los salmos que lo forman son ante todo alocuciones que el hombre dirige a Dios; son la expresión cualificada del diálogo y de la relación que establece con él, caracterizada por ser al mismo tiempo palabra a Dios y palabra de Dios².

El objeto de estudio de este libro son los Salmos 3–30. Antes de presentar su estructura y características, indicamos que la elección de este conjunto de salmos se ha realizado en función de dos criterios estrechamente relacionados entre sí: a) La necesidad de delimitar este estudio, primera parte de un proyecto que, así lo esperamos, se completará en los próximos años, a un grupo de salmos suficientemente representativo; b) la importancia de acercarse al comienzo del itinerario y la dinámica del salterio, que ya hemos mencionado anteriormente.

El libro presenta tres partes. La primera gira sobre dos ejes: el salterio como totalidad y el salterio como libro de oración. En ella se ofrecen las claves metodológicas y de comprensión del estudio que proponemos posteriormente sobre Sal 3–30. Se parte de una mención al autor de referencia en el mundo de los salmos, H. Gunkel, para a continuación presentar los tres modelos más desarrollados en la investigación bíblica de las últimas décadas para explicar la organización definitiva del salterio: la *concatenatio* (F. Delitzsch, N. Lohfink), la disposición del salterio según sus títulos (G. H. Wilson, B. S. Childs), la disposición del salterio por colecciones y el valor e importancia de las glosas y añadidos en los salmos y su carácter de relectura de los mismos (F.-L. Hossfeld y E. Zenger). Nuestro acercamiento a Sal 3–30 y las hipótesis y afirmaciones más

1 J.-M. AUWERS, «Le Psautier comme livre biblique. Édition, rédaction, fonction», en E. ZENGER (ed.), *The Composition of the Book of Psalms*, Peeters, Lovaina 2010, 87; N. LOHFINK, «Psalmengebet und Psalterredaktion»: *ALw* 34 (1992) 10-13.

2 D. ERBELE-KÜSTER, *Lesen als Akt des Betens. Eine Rezeptionsästhetik der Psalmen*, Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2001, 1-2; G. FISCHER, *Theologien des Alten Testaments*, Verlag Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 2012, 217; N. LOHFINK, «Psalmengebet und Psalterredaktion», 1; B. WEBER, «Von der Psaltergenese zur Psaltertheologie: der nächste Schritt der Psalterexegese?! Eine grundsätzliche Überlegung zum Psalter als Buch und Kanonteil», en E. ZENGER (ed.), *The Composition of the Book of Psalms*, 743.

personales que realizamos al respecto, presentes en la segunda parte de nuestro libro, están muy inspiradas en dichos modelos, en sus autores más representativos y en la mayor parte de sus estudios publicados, y de modo particular en el de la *concatenatio* o estudio de las múltiples referencias verbales, temas e imágenes que van cosiendo un salmo con otro.

En esta primera parte se ofrecen también diversas reflexiones sobre el sentido del salterio como libro de oración. Y de modo particular: *a)* Sobre la relación que hay en los salmos entre palabra *de* Dios y palabra *a* Dios; *b)* el porqué son estos palabra de Dios tanto del que la escribe como del que posteriormente la ora.

Aunque esta parte pueda resultarle al lector un poco más teórica, le recomendamos su lectura, pues le puede ofrecer claves útiles no solo para la comprensión de las siguientes partes (segunda y tercera), sino también para la propia lectura que él pueda realizar de Sal 3–30.

El estudio de estos salmos es el objeto principal de la segunda parte de nuestro libro. Tras unas breves notas sobre Sal 1 y Sal 2, se presenta un acercamiento a cada uno de ellos desde una triple perspectiva: *a)* Consideraciones exegéticas y de relación de un salmo con los más próximos y con otros anteriores; *b)* comentario particular de teología bíblica; *c)* apertura al sentido que cada pieza adquiere en función del lugar en que se encuentra en el salterio.

El acercamiento se realiza también desde la óptica de la relación del orante implícito con Dios, pues, como señala L. Alonso Schökel, «los salmos nacen para ser rezados. Si el poeta lírico hace hablar a su yo en el poema, el autor de los salmos se sacrifica, se retira de la escena, para que otros, quizá desconocidos y futuros, tomen sus versos y digan en ellos “yo”»³.

Esta parte, la más extensa de nuestro trabajo, nos acerca a puntos y temas de interés para la teología bíblica: *a)* El sentido de sustantivos como nombre, gloria, ley; *b)* aspectos o adjetivos característicos de Dios: salvador, protector, justo, amante de los pobres; *c)* los movimientos repetidos de búsqueda entre Dios y el orante; *d)* la relación entre Dios, el orante y sus enemigos y opositores; *e)* el lugar destacado que ocupan en Sal 3–30 tanto la confianza del orante en Dios y su relación con la revelación divina, como la petición y la alabanza que le dirige y eleva, realizadas muchas veces desde la conciencia de estar enraizado en Dios.

³ L. ALONSO SCHÖKEL y C. CARNITI, *Salmos I. Traducción, introducciones y comentario*, Verbo Divino, Estella ²1994, 18.

Junto con la interpretación de cada salmo en relación con el lugar que ocupa en el salterio, presente en la segunda parte, es la tercera la aportación principal y más personal de nuestro libro. Quiere ser un complemento a la precedente y en ella se recogen en dos partes las principales características de la relación del orante con Dios en el itinerario que recorre entre Sal 3–30, y otras con ella relacionadas: *a)* La relación entre confianza del orante y ser de Dios; *b)* la conexión entre confianza en Dios y actuación; *c)* la petición y la alabanza como expresión de la confianza en Dios y la proximidad entre ellas; *d)* la petición y el ser de Dios; *e)* el término «pobre»; *f)* el valor de la repetición en la oración del orante.

El libro es el primer volumen de un proyecto, que –así lo esperamos– se completará en los próximos años, y cuyo resultado será un comentario a todos los salmos desde las claves y la óptica anteriormente descritas. Todo él está dirigido a ese numeroso grupo de personas, quizá cada vez mayor, que están descubriendo la riqueza y el valor del salterio, de los salmos, como libro de meditación, de oración, y que se acercan a él desde lugares y situaciones distintas con un mismo interés: hablar a Dios con las palabras del propio Dios. Entre ellas se encuentran mis alumnos y mis alumnas de estos últimos años, cuyo interés y trabajo han inspirado muchas de estas páginas.

Por su carácter fundamentalmente técnico puede ser importante que quien a él se acerque posea ya ciertos conocimientos de lectura del Antiguo Testamento, así como también de teología bíblica veterotestamentaria.

Antes de finalizar estas breves páginas introductorias, quiero expresar mi agradecimiento a Pedro Rodríguez Panizo, profesor de teología de la Universidad Pontificia Comillas, que, además de ofrecerme sugerencias y orientaciones para la elaboración del tercer capítulo del libro, leyó el manuscrito con el cuidado, esmero y atención no solo del compañero de trabajo, sino del amigo cuyo «cordial consejo alegra al hombre» (Prov 27,9). Igualmente quiero agradecer a la editorial Verbo Divino y al Servicio de Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas por tantas y tan amables facilidades para que este libro viera la luz.

Madrid, junio de 2014

PARTE I

EL SALTERIO,
LIBRO DE ORACIÓN

1

El salterio: composición progresiva y estado final

1.1. Introducción

El descubrimiento de los manuscritos de la biblioteca de Qumrán (s. II a.C.-s. I d.C.) revolucionó, sin duda, los estudios bíblicos; en particular, los relativos a la historia del texto del Antiguo Testamento. Desde entonces, por ejemplo, se distingue con más claridad la composición de los libros bíblicos y sus posteriores ediciones, fundamentalmente porque los manuscritos bíblicos existentes en Qumrán se ajustaban bien a un texto «protomasorético» (modelo que se utilizó para componer el Texto Masorético) bien a una edición llamada «Vorlage», que tanto tuvieron en cuenta los traductores de la versión de los LXX⁴.

⁴ Texto Masorético (TM) es el texto consonántico de la Biblia hebrea, que los masoretas (exégetas antiguos) dotaron de signos de vocalización. Versión de los LXX es la traducción de la literatura sagrada, legal, histórica y poética de un pueblo y de una lengua del mundo cultural semítico a la lengua de la cultura clásica griega. En Qumrán se encontraron prácticamente todos los salmos del Texto Masorético, de los LXX, así como otros pertenecientes a la tradición siríaca y a otras tradiciones literarias. También copias de distintos libros veterotestamentarios en 173 manuscritos fragmentarios o completos, siendo las más numerosas las del libro de los Salmos (31) y comentarios a distintos libros bíblicos: 5 ejemplares al de Isaías, 3 al de los Salmos, 2 a los de Oseas y Miqueas, 1 al de Habacuc y Sofonías. Véanse al respecto: H.-J. FABRY, «Der Text und Seine Geschichte», en E. ZENGER y C. FREVEL (eds.), *Einleitung in das Alte Testament*, Kohlhammer, Stuttgart ^s2012, 47-52; A. SCHENKER, «Historia del texto del Antiguo Testamento», en T. RÓMER, J.- D. MACCHI y C. NIHAN (eds.), *Introducción al Antiguo Testamento*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2008, 40-48; J. TREBOLLE BARRERA, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia*, Trotta, Madrid ²1993, 235-237, 315.

Los descubrimientos de mediados del siglo pasado de Qumrán despertaron también el interés por el número y el orden de los salmos del salterio. Junto con otros estudios especializados, contribuyeron a resaltar el valor del salterio como libro, como totalidad⁵. Y ayudaron a que, en las últimas décadas, se diera el paso en la investigación bíblica de la exégesis de los salmos a la exégesis del salterio, eje vertebrador de las próximas páginas de este capítulo. Ellas, sin embargo, se inician con el recuerdo de un inolvidable nombre, que en todo estudio sobre el salterio no puede no mencionarse, y que tanto valoró la exégesis de los salmos: H. Gunkel.

Su fuerte personalidad, el desarrollo de la arqueología en el Oriente Próximo y el paralelismo de los salmos con oraciones antiguas encontradas en numerosas tablillas hacen posible la aparición y desarrollo de sus tesis. Gunkel, para quien la mayoría de los salmos era poesía religiosa y provenían de los formularios que se utilizaban en el culto⁶, escribía en 1913 que no tendríamos el derecho de considerar cada salmo en relación con el anterior y el posterior. Se hizo famoso por su interés por los géneros literarios de los salmos, así como también por la situación cultural en que ellos nacen y se emplean, es decir, su contexto vital (*Sitz im Leben*), pues «quería llegar a la experiencia religiosa original del autor pasando por la catalogación y descripción de los géneros literarios que empleó». En su opinión, hay numerosos salmos con una misma estructura de contenido y una misma fraseología típica (*Form*), y ello permite clasificarlos en diversos géneros (*Gattung*), los cuales están determinados por una situación social o contexto vital típico. Es cierto que autores anteriores a él se habían ocupado ya del tema de los géneros literarios. Pero la aportación de H. Gunkel está en haber hecho de ello un principio sistemático de interpretación y en componer una historia de los géneros, estableciendo un esquema fijo de evolución (clasificación organizada y razonada de los salmos). Otra aportación suya –esta en relación con el tema del contexto vital– es la afirmación de que el

⁵ Se han encontrado en Qumrán muchas diferencias en el orden, presencia y distribución de Sal 101-150 respecto al TM. También en Qumrán faltan algunos salmos (11) de los últimos 44 canónicos. Pueden verse: B. S. CHILDS, «Reflections on the Modern Study of the Psalms», en F. M. CROSS, W. E. LEMKE y P. D. MILLER (eds.), *Magnalia Dei. The Mighty Acts of God*, Fs. G. E. Wright, Doubleday, Nueva York 1976, 380; N. FÜGLISTER, «Die Verwendung und das Verständnis der Psalmen und des Psalters um die Zeitwende», en J. SCHREINER (ed.), *Beiträge zur Psalmenforschung. Psalm 2 und 22*, Echter, Würzburg 1988, 321; N. LOHFINK, «Psalmengebet und Psalterredaktion», 3-4.

⁶ Véase, en cambio, N. LOHFINK, «Psalmengebet und Psalterredaktion», 2. Para él no todos los salmos fueron compuestos para el culto. Además, tenía sus dudas sobre si el salterio como colección estaba destinado únicamente para el uso cultural.

nacimiento y recitación de los salmos se dan en situaciones sociales repetibles y típicas (persecución de un inocente) y no únicas e irrepetibles, ya que al componerlos el autor estuvo guiado por el sentido literal y no por la acomodación a una situación histórica única y concreta⁷.

La crítica principal a la tesis de Gunkel está en poner excesivo peso e interés en la crítica del género y en el *Sitz im Leben* del género como fundamento de la exégesis de los salmos; ello puede llevar a reducir el interés por el perfil poético, teológico y lingüístico de cada pieza del salterio. Una crítica que incluye también estos elementos: *a*) La mayor parte de los salmos son mezcla de géneros; *b*) no es suficientemente representativa la clasificación de los salmos en salmos de lamento (súplica) y salmos de alabanza (acción de gracias), pues muchos no se enmarcan en dicha clasificación ni presentan un género literario preciso; *c*) el que Gunkel no fuera fiel a su método, pues, por ejemplo, los salmos reales agrupan formas literarias diversas y forman un grupo temático⁸.

⁷ L. ALONSO SCHÖKEL, *Treinta salmos: Poesía y oración*, Cristiandad, Madrid 1981, 13. L. ALONSO SCHÖKEL y C. CARNITI, *Salmos I. Traducción, introducciones y comentario*, 59-64; H. GUNKEL, *Die Psalmen*, Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga 1986; *íd.*, *Introducción a los Salmos*, Edicep, Valencia 1983; V. MORLA ASENSIO, *Libros sapienciales y otros escritos*, Verbo Divino, Estella 1994, 413-421; B. RENAUD, «Les Psaumes: un état de la recherche», en C. COULOT, R. HEYER y J. JOUBERT (dirs.), *Les Psaumes. De la liturgie à la littérature*, Presses universitaires de Strasbourg, Estrasburgo 2006, 9-32; J. VERMEYLEN, «Il y a psaume et psaume. Faut-il encore parler de "genres littéraires" à propos des Psaumes?», en J.-M. AUWERS, E. DI PEDE, D. NOCQUET, J. VERMEYLEN, C. VIALLE y A. WÉNIN, *Psaumes de la Bible psaumes d'aujourd'hui*, Cerf, Paris 2011, 11-34; G. J. WENHAM, *Psalms as Torah. Reading Biblical Song Ethically*, Baker Academic, Grand Rapids, Michigan 2012, 29-32; E. ZENGER, «Psalmenexegese und Psalterexegese. Eine Forschungsskizze», en E. ZENGER (ed.), *The Composition of the Book of Psalms*, 19-23. Véase también H. GUNKEL, *Reden und Aufsätze*, Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga 1913, 33ss, 93ss, especialmente esta referencia: «Todo género literario antiguo está originariamente situado en la vida del pueblo de Israel... En el antiguo Israel las chicas jóvenes cantan cantos de victoria saliendo al encuentro de los ejércitos que vuelven de sus campañas, la plañidera entona junto al ataúd del difunto el canto fúnebre, el sacerdote proclama en el santuario la ley a los laicos, el juez pronuncia la norma legal en el tribunal y motiva así su veredicto, el profeta pronuncia su discurso en el atrio del templo... Así, quien quiera comprender los géneros literarios debe siempre imaginarse con claridad la situación en su totalidad y preguntarse: ¿quién habla?, ¿quiénes son los oyentes?, ¿cuál es el estado de ánimo que se da en esa situación?, ¿qué efecto se busca?».

⁸ El nombre de S. Mowinckel va siempre muy unido al de H. Gunkel. Noruego, de la escuela escandinava, subraya que la mayor parte de los salmos fueron compuestos por los cantores del templo. Sigue a Gunkel, su maestro, en el estudio tipológico de los salmos y en afirmar que el culto es el contexto sociológico, la sede vital del nacimiento y transmisión de la mayor parte de los salmos, su lugar de radicación. La dificultad de esta afirmación radica en remitir y relacionar todo lo relativo a la composición de los Salmos con la fiesta de entronización de Yahveh, invención del propio Mowinckel y ausente de los calendarios bíblicos, ya que en todo el Antiguo Testamento no se menciona el día en que se celebraba dicha fiesta.

A los estudios de Gunkel y de sus discípulos siguieron otros en épocas más recientes, que han recuperado intuiciones y sendas abiertas anteriormente, que, curiosamente, habían quedado aparcadas: por ejemplo, las propuestas innovadoras de Franz Delitzsch, del siglo XIX, que resaltaban las relaciones de contenido entre salmos que ocupan una posición muy cercana entre sí y que estaban unidos también frecuentemente por palabras clave. Nombres como J. M. Auwers, G. Barbiero, J. Becker, B. S. Childs, F.-L. Hossfeld, N. Lohfink, J. L. Mays, J. C. McCann, P. D. Millar, K. Seybold, F. Stolz, G. H. Wilson, E. Zenger evocan el nuevo camino emprendido y el subrayado que ha adquirido la consideración del salterio en su estado final (libro), la intención teológica que este posee, etc.⁹

De modo que lo primero que tenemos en consideración en nuestras páginas es el salterio en su conjunto, es decir, en cuanto libro que consta de numerosas composiciones, que no pueden leerse sin tener en cuenta las relaciones que poseen en el momento en que se cierra la composición del citado libro, que es la que le confiere unidad y no su uso u

⁹ Pueden verse: L. ALONSO SCHÖKEL y C. CARNITI, *Salmos I*, 59-67; J.-M. AUWERS, *La composition littéraire du Psautier. Un état de la question*, J. Gabalda et C^{ie} Éditeurs, París 2000, 19-76; íd., «Où va l'exégèse du Psautier? Bilan de six années d'études psalmiques (1995-2000)»: *RTL* 32 (2001) 374-410; G. BARBIERO, *Das erste Psalmenbuch als Einheit. Eine synchrone Analyse von Psalm 1-41*, Peter Lang, Francfort del Meno 1999, 19-20; íd., «"Di Sion si dirà: ognuno è stato generato in essa". Studio esemplare del Sal 87», en J. N. ALETTI y J. L. SKA (eds.), *Biblical Exegesis in Progress. Old and New Testament Essays*, Pontificio Istituto Biblico, Roma 2009, 209-264; íd., *Il regno di JHWH e del suo Messia. Salmi scelti dal primo libro del Salterio*, Città Nuova, Roma 2008, 13-21; íd., «Le premier livret du Psautier (Ps 1-41). Une étude synchronique»: *Revue des sciences religieuses* 77 (2003) 439-480, esp. 439-440; F. DELITZSCH, *Biblischer Commentar über die Psalmen*, Dörffling und Franke, Leipzig 1867, 14-17; P. DESELAERS, «Psalmen predigen. Ermutigung aus der neuen Psalmenforschung», en F.-L. HOSSFELD y L. SCHWIENHORST-SCHÖNBERGER (eds.), *Das Manna fällt auch heute noch. Beiträge zur Geschichte und Theologie des Alten, Ersten Testaments*, Herder, Friburgo de Brisgovia 2004, 159; F.-L. HOSSFELD y E. ZENGER, «"Selig, wer auf die Armen achtet" (Sal 41,2). Beobachtungen zur Gottesvolk-Theologie des ersten Davidspsalters»: *Jahrbuch für biblische Theologie* 7 (1992) 21-50; N. LOHFINK, *A la sombra de tus alas. Nuevo comentario de grandes textos bíblicos*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2002, 159-180; J. C. MCCANN JR., «The Psalms as Instruction»: *Interpretation* 46 (1992) 117-128, esp. 118; M. MILLARD, *Die Komposition des Psalters. Ein formgeschichtlicher Ansatz*, Mohr, Tübinga 1994, 23; V. MORLA ASENSIO, *Libros sapienciales y otros escritos*, 306-310, 413-421; Y. ZAKOVITCH, «Juxtapositionen im Buch der Psalmen ("Tehillim")», en F.-L. HOSSFELD y L. SCHWIENHORST-SCHÖNBERGER (eds.), *Das Manna fällt auch heute noch. Beiträge zur Geschichte und Theologie des Alten, Ersten Testaments*, 660-661; E. ZENGER, «Das Buch der Psalmen», en E. ZENGER y C. FREVEL (eds.), *Einleitung in das Alte Testament*, 430-452; íd., «Der Psalter als Buch. Beobachtungen zu seiner Entstehung, Komposition und Funktion», en E. ZENGER (ed.), *Der Psalter in Judentum und Christentum*, Herder, Friburgo de Brisgovia 1998, 4.

origen litúrgico. Expresado con otras palabras, el primer horizonte de interpretación de cada salmo es, pues, el salterio¹⁰.

Esta afirmación incluye, ciertamente, infinidad de preguntas y aspectos. Por ejemplo: ¿de qué manera y en función de qué se fue realizando la recopilación de los distintos salmos?; ¿cómo retocaba el recopilador las composiciones poéticas que recibía? Y que, desarrollada más, resalta que lo importante y decisivo no es entonces el estudio de cada salmo aislado, ni cuál es el origen, forma, género literario o uso primero de las citadas composiciones o himnos, sino que estos forman y conforman un libro que puede y *debería* leerse desde el comienzo hasta el final, ya que el contexto de los salmos es precisamente el salterio. En palabras de J. M. Auwers, «es cierto que el salterio es una colección de colecciones, pero en su estado final puede leerse como un libro, y en este sentido sustituye el *Sitz im Kult*, que parece ser ciertamente el de la mayoría de los salmos en su origen, por un *Sitz in der Literatur*»¹¹.

Es cierto, sin embargo, que tan importante como considerar el aspecto del salterio anteriormente descrito es el adentrarse en otro relacionado con él, la historia editorial del salterio y su consecuente composición u organización. Por él se ha interesado la investigación bíblica desde los primeros siglos de nuestra era; de él quedan sin resolver, todavía en nuestros días, puntos y cuestiones relevantes: «cualquier conclusión sobre la historia editorial del salterio, que fue creciendo progresivamente, tiene que ser tentativa»¹².

¹⁰ G. BARBIERO, «“Di Sion si dirà: ognuno è stato generato in essa”. Studio esemplare del Sal 87», 212; F.-L. HOSSFELD y E. ZENGER, *Die Psalmen I. Psalm 1-50*, Echter, Würzburg 1993, 23; B. JANOWSKI, «Die “Kleine Biblia”. Zur Bedeutung der Psalmen für eine Theologie des Alten Testaments», en E. ZENGER (ed.), *Der Psalter in Judentum und Christentum*, 384; A. MELLO, *I Salmi: un libro per pregare*, Qiqajon, Magnano 2007, 17.

¹¹ *Sitz im Kult* o lugar en el culto y *Sitz in der Literatur* o lugar en la literatura. J.-M. AUWERS, *La composition littéraire du Psautier. Un état de la question*, 176; F.-L. HOSSFELD y E. ZENGER, «“Selig, wer auf die Armen achtet” (Sal 41,2). Beobachtungen zur Gottesvolk-Theologie des ersten Davidpsalters», 21; J. L. MAYS, «The Question of Context in Psalm Interpretation», en J. C. McCANN (ed.), *The Shape and Shaping of the Psalter*, Academic Press, Sheffield 1993, 15; N. LOHFINK, *A la sombra de tus alas. Nuevo comentario de grandes textos bíblicos*, 160. Lejos de ello están algunos autores como Gerstenberger, quien señala que cada unidad del salterio puede comprenderse en sí misma, sin que se piense como parte de un grupo y que, por tanto, lo habitual y normal sería el uso individual de cada una de las composiciones de que consta el libro mencionado. Véase E. S. GERSTENBERGER, *Der Psalter als Buch und als Sammlung*, en K. SEYBOLD y E. ZENGER (eds.), *Neue Wege der Psalmenforschung*, Herder, Friburgo de Brisgovia 1994, 3-13.

¹² J. F. D. CREACH, *Yahweh as Refuge and the Editing of the Hebrew Psalter*, Academic Press, Sheffield 1996, 106.

A pesar de que en el salterio apenas hay afirmaciones explícitas y concretas sobre su organización, son numerosos los modelos explicativos que desde tiempos inmemoriales se han propuesto para responder a la cuestión de la citada organización. A tres de ellos, que en mayor o menor medida tienen su influencia en los capítulos 2 y 3 de la parte II de nuestro libro, nos referimos con cierto detalle a continuación. Antes de presentar sus características principales, recordamos brevemente otros que, aunque en nuestro estudio están menos presentes, han ayudado también a comprender el salterio¹³:

- Las distintas composiciones del salterio fueron recogidas de manera cronológica a medida que fueron siendo descubiertas. Detrás de su orden y disposición estaría la mano de Esdras en época posexilica, a quien algunos autores hacen incluso responsable del desorden existente en el libro de los Salmos.
- El criterio numérico es el que guía y orienta la organización del salterio: cada salmo recibe un número con un significado profundo, clave en la citada organización. Es una propuesta defendida ya por Orígenes e Hilario de Poitiers, retomada por autores modernos como C. Hengstenberg. Es un criterio místico, en la medida en que, por razones espirituales y bíblicas, los números presentan un valor y una virtud especiales. Por ejemplo, según Orígenes, es lógico que Sal 50 sea el salmo de la confesión de David, ya que el Antiguo Testamento incluye la ley de la remisión de las deudas en el año 50. Otro ejemplo: los números 3, 4, 6, 7, 10, 12, que, según Hengstenberg, son considerados santos por los israelitas.
- Gregorio de Nisa es el principal representante de un grupo de autores que relacionan la vida espiritual con la organización del salterio. En concreto, proponiendo que sus cinco libros son un esquema de las diversas etapas de la ascensión espiritual.
- Muy a comienzos de los años 60, A. Arens presenta sus conclusiones sobre la conexión entre el salterio y el servicio litúrgico. La principal

¹³ A. ARENS, *Die Psalmen im Gottesdienst des Alten Bundes. Eine Untersuchung zur Vorgeschichte des christlichen Psalmengesanges*, Paulinus, Tréveris 1961; J.-M. AUWERS, *La composition littéraire du Psautier. Un état de la question*, 13-14; J. F. D. CREACH, *Yahweh as Refuge and the Editing of the Hebrew Psalter*; E. G. KING, «The Influence of the Triennial Cycle upon the Psalter»: *Journal of Theological Studies* 5 (1904) 203-213; R. G. KRATZ, «Die Tora Davids. Psalm 1 und die doxologische Fünfteilung des Psalters»: *Zeitschrift für Theologie und Kirche* 93 (1996) 1-34; D. SCAIOLA, «Una cosa ha detto Dio, due ne ho udite». *Fenomeni di composizione appaiata nel Salterio Masoretico*, Urbaniana University Press, Roma 2002, 103-117, 123-125, 133-135, 152-158; G. H. WILSON, *The Editing of the Hebrew Psalter*, Scholars Press, Chico 1985, 139.

es que el salterio nació probablemente en el servicio litúrgico, ya que los salmos fueron ordenados en función de las distintas pericopas de la Torah que se leían cada tres años en la liturgia sinagoga. Otros nombres que sostienen una hipótesis similar son A. Guilding, H. St. J. Thackeray, P. de Lagarde y M. D. Goulder, quien afirma que las colecciones del salterio y su composición resultan de la práctica litúrgica de la fiesta de Sukot (de las Tiendas o de los Tabernáculos).

- La influencia de la Torah fue decisiva a la hora de organizar y estructurar el salterio. Y aunque no es esta una Torah en el sentido más técnico del término, sí está cercano a ser considerado Torah davídica.
- Un buen número de autores modernos defiende que el salterio fue organizado en función de criterios fundamentalmente temáticos. Por ejemplo, la Torah y la realeza, que aparecen en Sal 1–2, en Sal 89, en Sal 93–100. Otros ejemplos: los salmos reales, presentes en puntos clave del salterio (Sal 2; 72; 89); el salterio como Torah o instrucción, destacado especialmente en el núcleo central del mismo (Sal 1,19; 119); el término «refugio» y términos del mismo campo semántico, aspecto este último estudiado especialmente por J. F. D. Creach. Para él, «refugio», «deseo», fueron palabras particularmente determinantes para que, en algún momento, se unieran Sal 3–41 y Sal 51–72, salmos atribuidos a David. Es más, el citado autor afirma también que quizá el salterio recibió su forma definitiva en torno al tema del «refugio», tan presente en todos los libros del salterio (por ejemplo, en Sal 90–106; igualmente, en Sal 108; 142–147).

1.2. Los tres modelos

Es momento ahora de presentar tres modelos que tenemos en cuenta en la lectura de los salmos que realizamos en los restantes capítulos de este libro: concatenación del salterio, disposición del salterio según los títulos, disposición del salterio por colecciones. Es cierto que nuestro estudio parece primar el primero de ellos; sin embargo, autores a los que seguimos, de manera particular en el segundo capítulo de nuestro libro, han leído y estudiado los salmos del salterio desde ópticas presentes en los tres modelos, que están marcados por un acercamiento sincrónico y canónico¹⁴. Este considera el salterio como primer horizonte hermenéuti-

¹⁴ Como indicamos más adelante, la disposición del salterio por colecciones *pide* que se estudie el salterio también de manera diacrónica.

co para comprender cada uno de los salmos: tanto desde el punto de vista teológico como literario, el punto de partida es el texto canónico, que es más fiable que las hipótesis sobre los textos primitivos. Con ello se resalta el trabajo y mensaje de los redactores, que han dado al salterio su forma actual y su teología. Se trata de una corriente de interpretación del salterio que pone de relieve, por ejemplo, la conexión formal y semántica de los salmos, colocados unos junto a otros para completarse e iluminarse entre sí, haciendo así posible que cada salmo adquiera un sentido mayor del que puede tener cuando se considera únicamente en sí mismo¹⁵.

Primer modelo

Ya la antigua tradición hebrea resaltó la importancia del término analogía interna o cercanía: los salmos pueden interpretarse en función y relación con los salmos más cercanos del salterio, anteriores y posteriores, pudiendo existir entre ellos relaciones recíprocas. Lo mismo puede decirse de la tradición patrística (Hilario de Poitiers, Eusebio de Cesarea) y, por supuesto, de autores modernos de los últimos siglos. Destacan entre ellos F. Delitzsch, quien habla de la existencia en el salterio del principio organizador de la concatenación, expresión y aplicación de la analogía interna mencionada, y que se caracteriza no solo por conexiones de palabras formales entre los salmos, sino especialmente por conexiones a través de ideas principales. Conocida es su frase «Die Sammlung trägt den Stempel eines ordnenden Geistes»¹⁶, que resalta este hecho: hay referencias verbales repetidas que establecen una cadena continua entre los diversos salmos del salterio y que permiten leerlos no como una sucesión de piezas heterogéneas, sino como el desarrollo de un único drama. Destacan igualmente, P. Auffret, J. M. Auwers, F. Hitzig, B. Jacob, C. von Lenger¹⁷, y, de manera especial, N. Lohfink, que ha defendido la importancia de la concatenación entre los salmos (*concatenatio*), afirmando al mismo tiempo, punto que desarrollamos en el siguiente apartado de este capítulo, que el salterio era un libro de me-

¹⁵ G. BARBIERO, «“Di Sion si dirà: ognuno è stato generato in essa”. Studio esemplare del Sal 87», 210-211; *id.*, *Il regno di JHWH e del suo Messia. Salmi scelti dal primo libro del Salterio*, 18.

¹⁶ «La colección lleva el sello de un espíritu ordenador». F. DELITZSCH, *Biblischer Commentar über die Psalmen*.

¹⁷ J.-M. AUWERS, por ejemplo, afirma que el *sefer tehilim* (libro de los Salmos) es el horizonte de la interpretación del salterio, ya que las composiciones que lo configuran han sido cosidas por la *concatenatio*, siendo así no piezas heterogéneas que van una detrás de la otra, sino piezas que forman el desarrollo de un drama o de una oración. Puede verse: J.-M. AUWERS, *La composition littéraire du Psautier. Un état de la question*, 68, 89-93.

ditación. El gran exégeta alemán afirma que existen palabras clave que van uniendo y concatenando unos salmos con otros; una concatenación entre los diferentes salmos «que se extiende a la totalidad del salterio y cuyo conocimiento, aunque no está muy extendido en la investigación bíblica, da por supuesto y por suficientemente probado»¹⁸. Para él uno de los grandes valores de la concatenación es que el que lee o reza el salterio es conducido suave y progresivamente de un salmo al siguiente. La pregunta que se hace, y que deja sin responder, es si dichas palabras clave o concatenaciones se hicieron progresivamente entre los salmos individuales o se llevaron a cabo cuando se cerró el salterio¹⁹: «La citada concatenación se debe a la redacción, sea la del salterio, en su totalidad, sea la de determinadas colecciones parciales»²⁰.

Segundo modelo

El nombre de G. H. Wilson es el más conocido en la investigación bíblica en relación con el modelo denominado «disposición del salterio según los títulos»²¹.

¹⁸ N. LOHFINK, *A la sombra de tus alas. Nuevo comentario de grandes textos bíblicos*, 166.

¹⁹ J.-M. AUWERS, *La composition littéraire du Psautier. Un état de la question*, 16; íd., «Les voies de l'exégèse canonique du Psautier», en J.-M. AUWERS y H. J. DE JONGE (eds.), *The Biblical Canons, Peeters, Lovaina 2003*, 6; G. BARBIERO, *Das erste Psalmenbuch als Einheit. Eine synchrone Analyse von Psalm 1-41*, 21-25; C. BARTH, «Concatenatio im ersten Buch des Psalters», en B. BENZING, O. BÖCHER y G. MAYER (eds.), *Wort und Wirklichkeit. Studien zur Afrikanistik und Orientalistik I*, Fs. E. L. Rapp, Verlag Anton Hain, Meisenheim am Glan 1976, 30-40; F. DELITZSCH, *Biblischer Commentar über die Psalmen*; N. LOHFINK, *A la sombra de tus alas. Nuevo comentario de grandes textos bíblicos*, 166; íd., «Der Psalter und die christliche Meditation. Die Bedeutung der Endredaktion für das Verständnis des Psalters»: *Bibel und Kirche* 47 (1992) 195-200, esp. 197-198; M. MILLARD, *Die Komposition des Psalters. Ein formgeschichtlicher Ansatz*, 23; D. SCAIOLA, «Una cosa ha detto Dio, due ne ho udite». *Fenomeni di composizione appaiata nel Salterio Masoretico*, 97-103.

²⁰ Una última nota que completa y concluye estas líneas: Además de la *concatenatio*, hay otra técnica utilizada por el salterio para unir salmos: la *iuxtapositio* o disposición de salmos unos detrás de otros en función de una concepción temática concreta. Numerosos son los ejemplos de dichas técnicas: Sal 7-9; Sal 111 y Sal 112; Sal 130 y Sal 131; Sal 134 y Sal 135. Puede verse E. ZENGER, «Psalmenexegese und Psalterexegese. Eine Forschungsskizze», 31-40.

²¹ Pueden verse: H. P. NASUTI, «The Interpretative Significance of Sequence and Selection in the Book of Psalms», en P. W. FLINT y P. D. MILLER JR. (eds.), *The Book of Psalms. Composition and Reception*, 312-318; D. SCAIOLA, «Una cosa ha detto Dio, due ne ho udite». *Fenomeni di composizione appaiata nel Salterio Masoretico*, 135-137; G. J. WENHAM, *Psalms as Torah. Reading Biblical Song Ethically*, 33-35; N. WHYBRAY, *Reading the Psalms as a Book*, Sheffield Academic Press, Sheffield 1996, 19-23; G. H. WILSON, «Evidence of Editorial Divisions in the Hebrew Psalter»: *Vetus Testamentum* 34 (1984) 337-352; íd., *The Editing of the Hebrew Psalter*; íd., «The Shape of the Book of Psalms»: *Interpretation* 46 (1992) 129-142. No hay que olvidar que, entre otros, ya Hipólito, Orígenes, Eusebio y Gregorio de Nisa se habían interesado por el tema. Véase, por ejemplo, la introducción, texto crítico, traducción y notas e índices de J. REYNARD: *Grégoire de Nysse. Sur les titres des Psaumes*, Cerf, París 2002.